

El Fondo de Defunción como punto Básico de nuestra Organización

Desde 1918 que fué creado el Fondo de Defunción, nos hemos dado cuenta de los beneficios que ha reportado a los deudos de nuestros extintos compañeros, y esto que no todos los componentes de la Unión han respondido, cumpliendo como debieran con lo establecido en nuestros estatutos con tan noble fin, y han hecho caso omiso de las exitativas que día a día se vienen haciendo de parte del Consejo Central de Defunción, y que se han estrellado ante la indiferencia con que se han visto. ¿A que obedece esto? ¿Es apatía? ¿Falta de voluntad? ¿O es que todavía no se han dado cuenta de su verdadera efectividad? En lo que se refiere este último punto, tal vez les asista algo de razón, pero para que haya una razón debe de existir una causa y según mi humilde criterio son varias:

La apatía con que algunos de nuestros compañeros ven el Fondo de Defunción, la falta de energía de parte de algunas de nuestras dependencias para exigir a sus componentes el cumplimiento de sus deberes, la indolencia de algunos de los Secretarios Tesoreros, en hacer el envío de las colectas con la debida oportunidad, entorpeciendo con esto al Consejo Central de Defunción para hacer sus liquidaciones en el menor tiempo posible tal y como son sus deseos y, por último tal vez exista el resquemor de lo acaecido en el Consejo pasado, que, poco escrupuloso de la confianza que se le depositó, malversó los fondos, no de la sociedad, sino de los huérfanos de nuestros extintos compañeros. Tocante a este último punto, creo que todas nuestras dependencias están plenamente convencidas de que el Consejo actual a hecho y está haciendo esfuerzos por saldar las 21 colectas que dejó pendientes el Consejo pasado, y esto, que algunas sólo tenían anticipados los \$ 300.00 que se

envían para funerales, pero a pesar de ese esfuerzo no le ha sido posible; porque la mayoría de nuestras dependencias no han pegada las cuotas extras, ni exigen que paguen las colectas atrasadas o sean de la 113 para atrás, pues han sido muy contadas las que han cumplido con ese deber; quedando esto demostrado con la circular Núm. 108 que acaba de lanzar el Consejo Central de Defunción, donde de una manera palpable demuestra que 16 sucursales no han pagado las colectas de la 114 en adelante; mucho menos las atrasadas.

Por tal motivo el Consejo Central de Defunción se vió obligado a hacer una liquidación hasta la colecta 147 con lo que tenían hasta la fecha, pues ya no quiso esperar porque desde enero del presente se votó la colecta Núm. 136 y en nueve meses tuvo que liquidarla con una cantidad que no corresponde al número de socios con que cuenta la Unión, creyendo también que sería hasta ocioso el seguir esperando con las demás colectas, y al final darían el mismo resultado.

También nuestro Gbno. Gral. tomó cartas en este asunto y tuvo un acuerdo en el sentido de condonar a los deudores de la 147 para atrás, para que en lo sucesivo se pusieran al corriente, y así hacer una reorganización en lo referente a defunciones, que estimo es un punto básico de nuestra organización.

Con la determinación tomada tanto por nuestro Gobierno así como por el Consejo Central de Defunción, creo que ya no habrá motivo porque retrazarse en los pagos de defunciones y si esto sucede cabría preguntar ¿se tiene desconfianza de los manejos del actual Consejo Central de Defunción? ¿Llega nuestra indiferencia hasta dejar a nuestros deudos en la orfandad al momento de fallecer? ¿Hay influencias extrañas que

REMITIDO

Sr. Director de EL CALDERERO. Muy estimado compañero:—He de merecer de usted, si lo juzga pertinente, le dé cabida en nuestro periódico y que usted muy asertadamente dirija, el remitido que adjunto le envío para su publicación.

Mi objeto es colaborar en la orientación de nuestro gremio organizado, a la medida de mis esfuerzos y sin ninguna pasión ni pretensiones. Creo que es tiempo de que todos nuestros compañeros se den cuenta del vil escarnio de que han sido objeto algunos de nuestros compañeros, por parte de aquellos liderzuelos vividores sin conciencia que se han afanado en combatir a la Unión Internacional de Caldereros, pagados con los dineros de la CROM y sin conseguir hasta la fecha su objeto.

A todos los compañeros Caldereros en General.

Compañeros:—Salud:

Para ninguno de nosotros es desconocida la innoble tarea a que se han dedicado algunos malos compañeros, que bien podíamos llamar transfugas de la organización obrera y a cuya cabeza se encuentra el que fuera en algún tiempo nuestro compañero F. H. Vázquez. No desconocemos también que, sus malévolos y torpes deseos de hacer desaparecer a la Unión Internacional de Caldereros les han sido fallidos, y más aún hoy a la fecha, en que todos los caldereros nos hemos dado cuenta de la perversidad de los procedimientos empleados para dividirnos, y que en lugar de seguir escuchando las falsedades y mentiras que ellos propalan, nos aprestamos a apretar filas dentro de nuestra organización, con lo que lograremos la integridad de la familia calderera.

Confirmando mi dicho, con la prueba de virilidad y sensatez que han dado en su totalidad los compañeros del Puerto de Veracruz. Estos compañeros, juntos con su servidor, seremos testigos fieles de más de cuatro procedimientos indignos de todo trabajador, ejecutados por el señor F. H. Vázquez y Compañía; por lo que estamos convencidos de una manera palpable,

obstruccionen los pagos de defunciones? Si lo primero; el Consejo Central de Defunción, ha estado, esta y estará dispuesto a demostrar al que tenga desconfianza de la honradez de sus manejos, a la hora que lo solicite; pero si no es ese el motivo, debe hacerse a un lado todo lo que pueda obstruccionar la buena marcha de la administración de las defunciones y todos como uno solo cooperar, así estar seguros al momento de fallecer, que nuestros hijos han quedado debidamente amparados.

Chihuahua, octubre 18 de 1927

Manuel V. Monzón.

de lo innoble, injusto y criminal de su obra en contra del gremio en general.

Una vez que nosotros nos hemos convencido por propia vista, de los malos manejos de aquellos peores líderes sólo cabe preguntar a los pocos compañeros que aún se encuentran disgregados de nosotros y del seno de nuestra sociedad. ¿Crisis proceder como hombres de recto criterio, al seguir aceptando la consigna de uno o unos malvados?... ¡Yo creo que todos ustedes no estarán dispuestos a cometer o seguir cometiendo semejante desatino! Yo creo que ustedes como nosotros tendrán que convencerse. Y luego una vez convencidos, ¿Por qué no seguir el ejemplo de nuestros compañeros de Veracruz, que cansados de tantos engaños y tantos lucros del compañero F. H. Vázquez, lo tiraron al desprecio para proceder como verdaderos trabajadores conscientes y honrados, anhelantes de ver asegurados sus intereses colectivos de clase trabajadora?

Yo os exhorto de una manera franca y fraternal a que hagais un examen de conciencia y analiceis de nuestra situación como trabajadores organizados, y una vez hecho esto obréis bajo el dictado de vuestra propia conciencia, sin tomar en cuenta ninguna consigna.

¡Compañeros: aprestémonos a la lucha y fustiguemos con el látigo del desprecio a los eternos y falsos apóstoles de la organización!

Veracruz, octubre de 1927.

Angel Cabral Soto.
Miembro de la Suc. No. 3 de la U. I. de C.

MEDITACIONES

¡Oh madre sociedad! Tus brazos no han sido lo suficientemente fuertes para defender tus intereses,

Pero no aflijas, la entereza de tus hijos te están demostrando que sienten el calor de tus entrañas.

Tu, aún eres fuerte y bella, tus encantos sociales simbolizan tu hermosura y tu grandeza, y cual una enternecida madre, esperas la llegada de tus hijos que por tres años se aucentaron.

¿Pero ellos?... Sí, ellos vienen arrogantes hacia tí, para decirte que fueron a explorar otro camino de la vida y que están convencidos de que, disgregados de tí todo es una aventura.

Todo pasó; fué una nube borrasca que desorientó nuestras ideas; pero ahora, ahora nos tendrás todos a tu lado, todos unidos, fuertes y altivos. Y así podremos sostener tu grandeza.

¿Que qué te contamos?... Nada madre; que los golpes de la vida nos han hecho mas hombres, más concientes y más fuertes.

Que si el mundo tiene sus glorias y sus encantos, estos nunca se igualan a lo sublime del recíproco amor de tus hijos.

Roman Flores

octubre de 1927. Veracruz V. R.